

Atapuerca vuelca en internet sus hallazgos para la consulta libre

Ibermática crea un sistema único en el mundo para informatizar los datos del yacimiento

JAVIER VADILLO Atapuerca

¿Dónde has dejado el látigo?», le pregunta José Luis Larrea, presidente del grupo de tecnologías de la información Ibermática, a Eudald Carbonell, uno de los tres codirectores del equipo de investigación de los yacimientos arqueológicos de la Sierra de Atapuerca, en Burgos. El arqueólogo catalán luce un impecable salacot y ropa cómoda, como la que su homólogo en la ficción, Indiana Jones, usó en las películas dirigidas por Steven Spielberg.

«Esto no es una aventura», matiza Carbonell bajo el sol castellano, «es un trabajo sistemático y pesado, expuesto a las condiciones climatológicas». Atapuerca está en plena campaña de excavaciones, la trigésima. Iniciada el pasado 16 de junio, concluirá el 30 de julio. Casi 200 especialistas en arqueología, prehistoria, biología, geología y antropología trabajarán con sumo cuidado durante ese mes y medio en los yacimientos. Parece poco tiempo el empleado para darle al cincel y el martillo, pero es que el resto del año resulta insuficiente para analizar y catalogar las muestras obtenidas.

En Atapuerca nadie pierde los papeles, por la sencilla razón que no se usan. Sobre el terreno, los becarios son mayoría y registran todos los datos en sus PDA. Las agendas electrónicas los envían vía Wifi (las antenas son habituales entre los andamios de las excavaciones de Atapuerca) a una base de datos que también está en el yacimiento. La información está organizada por ventanas de consulta para que se pueda acceder a ella a través de internet. Es el único



Hora punta en la campaña de excavaciones en Atapuerca. Los becarios atiborran de datos los PDA. MAR LEÓN

yacimiento arqueológico del mundo que dispone de este sistema informático, en cuya elaboración Ibermática ha invertido casi dos años de tiempo con la plena dedicación de tres de sus profesionales (el grupo vasco tiene 3.000 trabajadores y factura 228 millones).

La empresa y los investigadores aseguran que no han calculado cuánto ha costado en dinero el sistema 3COOR, que toma su nombre de las tres coordenadas (altura, longitud y profundidad) que deben tener los objetos encontrados, porque sin ellas no valen para el estudio científico. Eudald Carbonell defiende que «la comunidad científica internacional debe tener acceso al programa de investigación de Atapuerca, por eso volcamos nuestra información en internet, para aportarla a la inteligencia planetaria». Pero con reservas,

En Burgos está la huella del pasado. Hay pruebas de "canibalismo gastronómico" y cuernos de veinte centímetros de diámetro

«porque esa oferta tampoco debe perjudicarnos», en el sentido de que «proporcionemos datos que puedan ser publicados por otros equipos de científicos». Obviamente, en Atapuerca no están de acuerdo con los investigadores que blindan sus hallazgos.

El equipo de científicos que codirige Carbonell presentó en marzo pasado uno de sus más espectaculares hallazgos, la mandíbula humana más antigua encontrada en Europa, datada en 1,2 millones de años y que, coqueta ella, fue portada de la prestigiosa revista científica *Nature*. Carbonell cree que pueden hallar restos de hasta 1,5 millones de años en Atapuerca, porque su sistema de trabajo con andamios, que permite horadar las cuevas desde dentro, facilitará que las excavaciones lleguen hasta los seis metros en profundidad y hasta los catorce metros en altura.